



CHOCOLATES MEDICINALES

MEDICINAR ALIMENTANDO

Chocolate reconstituyente
con hierro y manganeso

Chocolate reconstituyente
con bifosfato de cal y fluoruro potásico

Chocolate reconstituyente
con aceite de hígado de bacalao

Chocolate digestivo
con pepsina y bismuto

Chocolate contra las lombrices
con santonina

Chocolate pectoral balsámico
Se prepara en invierno únicamente

CHOCOLATE PURGANTE

Estos chocolates, conocidos en toda España con el nombre de **CHOCOLATES MEDICINALES**, de los Sres. Saez y Soler, están preparados con dosis fijas y graduadas de conformidad con los últimos conocimientos médicos en el Laboratorio químico de

Poderoso reconstitutivo de la sangre, regulariza su circulación, evita su plasticidad, facilita y regulariza las épocas críticas de las señoras; obra como antireumático energético; es el único agente contra la anemia y los colores pálidos y cura las debilidades orgánicas.

Es el elemento más poderoso como osteogénico, ó sea reparador y modificador de los huesos, para facilitar extraordinariamente la dentición de los niños, dar volumen á los huesos, modificar las cavernas producidas en los pulmones por los tubérculos, determinando la curación de la tisis tuberculosa.

Es el más poderoso agente contra el vicio escrofuloso, facilita extraordinariamente la administración de este aceite á los niños y adultos; **NO TIENE OLOR NI SABOR ESPECIAL**, tomándose como los demás chocolates.

Es un remedio eficazísimo contra todos los trastornos y desarreglos del tubo digestivo; regulariza la secreción de los jugos del estómago, neutralizando su acidez excesiva y combatiendo con gran éxito las dispepsias, los vómitos en las embarazadas, las perturbaciones gástricas producidas por las afecciones del hígado y por las convalecencias en las que las funciones gástricas se hallan paralizadas.

Esta preparación, cuya base principal es la santonina (el mejor de los vermífugos), se recomienda por la facilidad con que se administra á los niños y por sus inmediatos efectos para la expulsión de la ténia.

Cura la tos, facilita la expectoración, calma las inflamaciones de los órganos respiratorios, determinando una secreción de los bronquios que hace desaparecer el estado inflamatorio de los mismos.

El mejor y el más sencillo medio de purgar, tanto á los niños como á los adultos, por ser de una administración en extremo fácil y cómoda, que toleran hasta los estómagos más delicados, por no producir molestia alguna.

L. CALDERON

CALLE DE CARRETAS NÚM. 14, BAJO, MADRID

onde se expenden, así como en las principales farmacias y droguerías de la Península.

CHOCOLATE DEPURATIVO

IODURO FERROSO

PREPARADO EN EL LABORATORIO QUÍMICO

DEL PROFESOR CALDERON

CARRETAS, 14 BAJO

Para que se forme una idea de las ventajas de este preparado, basta leer lo que dice el célebre médico Bouchardat: «El ioduro de hierro es un medicamento excelente para combatir los accidentes de la sífilis constitucional, las afecciones escrofulosas, la clorosis y algunas veces las afecciones tuberculosas.»

Exíjase la marca de fábrica, que consiste en un martillo y dos CES cruzadas.

Por mayor: Aicaráz y García.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS

DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias; recibiéndolos también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billetes para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8.

LA CRISIS DE LA BOLSA

EN

1882

POR

ADOLFO CALZADO

Este folleto se halla de venta, en Madrid: en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal, y en las principales librerías. En Barcelona: en las principales librerías. París, 92, rue Richelieu.

Su precio: UNA peseta.

SE VENDE UNA GRAN CASA

Construida hace ocho años en San Sebastián, tiene el solar más de 436 metros cuadrados, bodega clara, piso llano con trece puertas grandes á dos calles, tres pisos altos con trece balcones de hierro, el del centro hermoso mirador en cada piso, y desvan: sus fachadas son de piedra sillera y sus postes vigas y marcos son de piedra, hierro y madera noble.

Darán razon en San Sebastián, calle de Garibay, núm. 24, piso cuarto.

Dr. MORALES.

Especialista en sífilis, venéreo esterilidad ó impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditado en miles de enfermos. Carretas, 39, pral.

POR 6 REALES SE LIMPIA

la dentadura. Infantas, 12, 2.

DINERO VERDAD

Única casa que lo dá directo en el acto sobre sueldos. No admiten corredores. Antes Veneras, hoy, Pez, 6, principal.

Se vende por arrobas en la administración de este periódico, papel.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES
Hervideros de Fuensanta (Ciudad-Real)
Temporada oficial: 1.º de Junio á 1.º de Setiembre. Pídanse Indicadores, Botica de la Reina Madre, Mayor, 98.

Licor vegetal de Arrieta.

Sin rival en Europa para teñir el cabello y la barba, instantáneo; basta frotar una sola vez con un cepillo, y queda terminada; no hay que lavarse ni antes ni despues, puesto que no mancha; este maravilloso é inofensivo tinte ocupa hoy un lugar poeferente en el tocador de las señoras y caballeros. Caja, 16 rs. Farmacia de Arrieta, plaza de Bilbao, 10.

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE

VAPORES-CORREOS

FRANCESES

LINEAS DEL MEDITERRÁNEO

Además de sus líneas transatlánticas tiene esta Compañía servicios regulares con salidas de Marsella para Italia y Argelia.

De Cartagena á Orán directamente

Salidas de Cartagena: el 15 de Junio, á las seis de la tarde, y el 23 de Junio á las dos de la tarde.

Dirigirse á la Agencia general. Calle de Olózaga, 1, Paseo de Recoletos, Madrid.

OBRAS NUEVAS

Doloras y cantares, por D. R. de Campoamor, 16 edición, con el retrato del autor, 5 pesetas Madrid, 5'50 Provincias.

Marruecos, Amicis con el retrato del autor 3'50 pesetas Madrid, 4 provincias.

Librería de Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72 Madrid. Se venden en la misma librería.

El Jurado en materia criminal, por J. R. Melendreras, 3 pesetas Madrid, 3'30 provincias.

La lucha por el derecho, por Iheving, 2 pesetas en toda España.

Enciclopedia jurídica ó exposición orgánica de la ciencia del derecho y del Estado, por Ahreus, 3 tomos en 4.º, 18 pesetas Madrid, 21 provincias; en pasta á pesetas más.

CHOCOLATES MEDICINALES

DE

SAEZ Y SOLER

Medicinar alimentando es el difícilísimo problema que han venido á resolver estos Chocolates.

Ningun otro método de curación más cómodo ni más barato, pues que por el precio de otro cualquier chocolate regular de los puramente alimenticios, se curan:

LABORATORIO DE L. CALDERON
Madrid Carretas, 14.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DE

EL RASILLO DE CAMEROS.

Aproximándose el fin de curso y la época de salida para los alumnos que hayan de pasar las vacaciones de verano fuera del Colegio, se hace saber:

1.º Que los exámenes ordinarios de la seccion de Comercio y carreras especiales comenzarán el 10 del corriente.

2.º Que los de segunda enseñanza oficial darán principio á mediados del mes.

3.º Que los extraordinarios de primera enseñanza se verificarán el 26 y siguientes del mismo.

4.º Que el día 1.º de Julio saldrá del Colegio la expedición reglamentaria para los que deseen ir acompañados por un Comisionado del Establecimiento en dirección á Madrid, Andalucía y Extremadura como se hizo en el año último.

El Rasillo 1.º de Junio de 1882.—El Director, José Sáenz Navarrete.

Se reciben esquelas de funeral para este periódico, en la Administración, y en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal.

9 Junio) FOLLETIN DE «EL CORREO» (f. 62)

FLORITA

(HISTORIA DE UNA FLORISTA)

Habia roto con la hermosa duquesa y con otras muchachas y no iba ya á la Opera. Por regla general llegaba á casa de su pretendida á las nueve y estaba allí hasta las once encontrado á las cuatro señoras trabajando junto á una mesa: escuchaba las narraciones de la marquesa sobre la nobleza de Bretaña, las observaciones de M. Kervalec sobre hacienda, las tonterías de Geraldina y las carcajadas de Co-rentina. Miraba á su prometida que casi siempre guardaba silencio y cuya voz apenas conocía, la contemplaba toda la noche con admiración y se iba á su casa á acostarse.

Esta era su vida hacia quince días y era preciso que su amor fuese grande para resistirla. Afortunadamente había llegado á la mitad de sus pruebas; el matrimonio debía verificarse dos semanas despues. Había sido fijado para fin de mes.

El único placer de Fernando, la única indemnización á sus aburrimientos era ir á ver á Florita. Siempre encontraba en ella á la amiga sincera y desinteresada como se lo había prometido; siempre dispuesta á oír sus penas y á consolarle, sobre todo cuando él le hablaba de la indiferencia de su prometida.

—¿De que os quejáis?—le decía—¿de que es demasiado bella, demasiado decente y mirada? ¿Puede acaso portarse una noble señorita como una griseta como yo, por ejemplo? ¿Puede decirnos que os ama desde el primer día?... eso sería bueno para mí; pero ella no puede ser: no os inquietéis, todo el amor que guarda en estos días en el fondo de su corazón, lo recibireis junto con intereses.

Despues corria á casa de su madrina para sermonearla á su vez.

Ya se comprendía que Florita no había dicho nada á la noble señorita de la gran parte que ella

había tomado en el matrimonio, eso hubiera sido destruir todo lo hecho. Así es que ella manifestó una gran sorpresa cuando su madrina se lo dijo, porque al día siguiente de la petición del duque de Olona Clotilde había llamado á Florita y se había apresurado á escribir á Nancy, á su tía Beatriz, su segunda madre. ¡Florita y Beatriz! sus únicas amigas, su verdadera familia.

La pobre tía Beatriz estuvo á punto de morir de alegría; comunicó la noticia á todo el convento: su salud le impedía por desgracia acudir á la ceremonia en París pero esperaba que una vez celebrado el matrimonio el señor duque y la señora duquesa irían á verla á Nancy, lo cual le había sido solemnemente prometido.

En cuanto á Florita no tuvo necesidad de afectar una alegría que experimentaba bien sinceramente. Sin decir nada á nadie estaba orgullosa de su obra, orgullosa de haber proporcionado por fin á su madrina una dote mejor todavía de la que ella había soñado y comenzado á reunir para ella. Estaba contenta de aquel matrimonio combinado por su habilidad, preparado por sus cuidados y que ella tenía seguridad de que había de verificarse apesar de los tristes augurios de la señorita Co-rentina.

Así es, que censuraba á su madrina aquella frialdad por su prometido.

—¿Pero no le amais?—decía.

Clotilde enrojecía y no contestaba.

—Pero eso es indigno. ¡Os ama él tanto! ¡Os dá tantas pruebas!

—¿Crees tú que yo no aprecio en todo lo que vale lo que has hecho por mí?

—Entonces se dice.

—Y la marquesa, y mis primas, y las conveniencias;—contestaba Clotilde riendo.

—Pero á mí, madrina, que gracias al cielo no soy ni la marquesa ni vuestras primas, á mí que nada tiene que ver con las conveniencias, bien podéis confirmarme lo que os pasa.

—No, jamás.

—Ya comprendo que todavía no podéis adorarle; pero acé para entre nosotras, yo bien sé que le amais un poco, por poco que sea.

Clotilde miró por todas partes como para asegurarse de que no podía ser oída; luego inclinándose al oído de Florita y con una energía que ésta no la hubiera supuesto jamás, le dijo en voz baja:

—No pienso más que en él, le amo con un amor excesivo, insensato, que debe ofender al cielo, un amor que me asusta y del que Dios me ha de castigar.

—¡Gracias á Dios!—exclamó Florita batiendo las palmas—voy corriendo á decírselo.

—No—dijo ella deteniéndola fuertemente—te lo prohibo, no sobrevivirás á semejante vergüenza.

—Yo no os descubriré, madrina, os lo juro; pero es preciso que alguno se lo diga, que lo sepa.

—Tranquilízate—contestó Clotilde enrojeciendo—yo se lo diré; pero más tarde.

Desde aquel momento Florita se quedó sumamente tranquila. Guardó fielmente su secreto; pero cuando el duque se quejaba, alzaba desdeñosamente las espaldas y decía:

—Nada hay más tierno, por no decir otra cosa, como el corazón de una muchacha honrada. Ya lo veréis, señor duque, ya lo veréis.

XIII.

Algunos días antes de su matrimonio, el duque que hacía tres semanas visitaba diariamente el hotel de Keroualle, solicitó y obtuvo, no sin trabajo, el permiso de recibir en su casa á su prometida y su familia.

Inútil es decir que aquel día estaba el hotel de Olona magnífico. Todo París acudió á sus salones para contemplar y admirar á la esposa. El brillo de los cristales, de las luces y dorados, las paredes de mármol y pórfiro, las estatuas y cuadros de los maestros, los objetos de arte de todas clases, excitaban en la muchedumbre un murmullo de admiración y en Co-rentina un sentimiento de envidia tal que casi se puso mala.

Todo el mundo quería estar junto á Clotilde, reina de la fiesta, y que en traje de baile, con los brazos desnudos, hubiera sido reina del mundo entero si aquella noche se hubiera consultado el sufrimiento universal.

La marquesa, que no se separaba de su joven parienta para recoger así una parte de los cumplimientos que le eran dirigidos, se admiraba de ver la calma y casi indiferencia con que su prima veía todas aquellas magnificencias y maravillas que iban á ser suyas.

—¿Es posible poseer algo mas precioso?—esclamaba.

—Si murmuró Clotilde apoyándose dulcemente en el brazo de Fernando, pero con una voz que el solo oyó.

Fernando ahogó un grito de alegría. Era la primera palabra de ternura que salía de los labios de su prometida. Estrechó aquel brazo encantador contra su corazón y exclamó:

—Clotilde, mi querida Clotilde, todas mis riquezas no valen tanto como esa palabra.

—Una mirada de la marquesa le contuvo y se contentó con murmurar:

—¡Tres días! ¡Todavía tres días!

Era la época fijada para el matrimonio.

A las seis de la mañana la marquesa y sus hijas volvieron á su casa muy fatigadas y Clotilde muy dichosa. El conserje entregó á la joven una carta de letra desconocida, de la que se apoderó la señora de Keroualle. Clotilde no estaba casada todavía y no tenía derecho á leer sus cartas: esta venía de Nancy; estaba escrita por la superiora del convento á que se había retirado Beatriz de Keroualle y no contenía más que las siguientes palabras.

«Señorita:

»Vuestra tia ha sido atacada repentinamente de una enfermedad que el médico del convento no se explica; pero parece bastante alarmado, y vuestra tia, que desea ardentemente veros, os llama á cada instante.

»MADRE ROSALÍA, superiora.»

Clotilde no se acostó. Se quitó el vestido de baile para ponerse un traje de viaje.

—¿Que quieres hacer?—exclamó la marquesa.

—Partir al momento. Mi tia Beatriz es mi madre, mi segunda madre, y llegaré para abrazarla, para cuidarla, quizá para salvarla.